LEY N.º 270

Patentes para 1860

Buenos Aires, agosto 26 de 1859.

El Senado y Cámara de Representantes del Estado de Buenos Aires, etc.

ARTÍCULO 1.º — Queda abolida en el Estado la contribución de patentes, con la excepción solamente de las que se determinan en esta ley, cuyo producido se declara renta municipal.

ART. 2.º — En la ciudad pagarán una patente anual de cuarenta pesos las carretillas, carros y demás rodados del tráfico, siendo sin llanta, y de cien pesos siendo enllantados.

ART. 3.º — Los coches, galeras, volantas y demás carruajes de paseo o diligencias, ya sean de uso particular o de alquiler, pagarán igualmente en la ciudad una patente anual de doscientos pesos siendo de dos ruedas y de doscientos cincuenta siendo de cuatro ruedas.

ART. 4.º — Quedan incluídos en los artículos precedentes, los carruajes o rodados de toda especie de los municipios de la cam-

pañá que se ocupan del tráfico y abasto de la ciudad y transitan en sus calles, entendiéndose que estos solo pagarán la mitad.

ART. 5.º — En la ciudad y campaña cada mesa de billar y los juegos o canchas de pelota y bolos, pagarán una patente anual de trescientos pesos.

ART. 6.º — Los mercachifles o buhoneros y las pulperías ambulantes, pagarán una patente anual en la ciudad de trescientos pesos y en la campaña de quinientos.

ART. 7.º — Los circos de gallos en la ciudad y campaña, pagarán una patente anual de cinco mil pesos.

ART. 8.º — En la ciudad y campaña los carruajes, establecimientos o negocios a quienes comprende esta ley, deberán estar provistos de la patente respectiva antes del 1º de mayo, y los que pasado dicho término se encontrasen sin ella, incurrirán en la multa de un 50 por ciento sobre el valor de la que les corresponde.

ART. 9.º — Los nuevos carruajes, establecimientos o negocios que se monten o habiliten en cualquier época del año, estarán sujetos a sacar una patente entera bajo la misma pena que establece el artículo anterior en el caso de encontrarse sin ella.

ART. 10. — El producto de las patentes, así como el de las multas que se impongan, corresponderá a las respectivas municipalidades de la ciudad y campaña. Relativamente a los buhoneros y pulperías ambulantes de la campaña, la municipalidad de la capital expedirá sus patentes, y el producido de estas será cada año distribuído prudencialmente por el Poder Ejecutivo, entre los diversos municipios de la campaña.

ART. 11. — Las respectivas municipalidades de la capital y de la campaña, son encargadas de reglamentar la ejecución de la presente ley, tanto en lo relativo a la recaudación del impuesto, como a la visita correspondiente.

ART. 12. — Esta ley empezará a regir desde el 1º de enero de 1860.

ART. 13. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

EDUARDO COSTA.

Pedro Aguilar.

Buenos Aires, agosto 29 de 1859.

Cúmplase, y dése al Registro Oficial.

VALENTIN ALSINA.

NORBERTO DE LA RUESTRA.